CAÑETE, VILLA HISTÓRICA Y CRUCE DE CULTURAS ENTRE MURALLAS. por Miguel Romero Saiz, Escritor e Historiador

Murallas de Cañete

Dicen los etimologistas que el nombre actual de esta villa conquense es un derivado de la palabra latina “Canetum”, con lo cual se revela su

ascendencia romana, atestiguada en algunos hallazgos que así lo confirman.

Castillo de Cañete

Sin embargo, serán los tiempos de dominio musulmán en la Península los que harán del lugar un bastión defensivo de importante valor militar reafirmando su fortificación como las señas de identidad. El siglo X, dentro de la Kora de Santaveriya y el siglo XIII, momento de la reconquista del lugar por las tropas de Alfonso VIII, son los dos momentos claves para entender la fisonomía medieval que mantiene su estructura edificada.

Fuentes y puerta de la Virgen. Foto Chillaron.

La historia vivirá en este lugar páginas importantes para el devenir de los reinos castellano y aragonés, siendo su estratégica posición la clave para su evolución. Tierra de frontera será paso y lugar de apetencia para reyes y señores. Sancho IV le concede el título de Villa y los Reyes Católicos la erigen como cabeza de un importante marquesado en la familia de los Hurtado de Mendoza.

Monumento a D. Álvaro de Luna en la plaza Mayor de Cañete

Esta población, grande en tiempos del Medievo, afianzará su poder con el nacimiento de Álvaro de Luna, Condestable castellano del rey Juan II de Castilla en el siglo XV, cuyo poder determinará el peso que la historia ha querido dar a una pequeña localidad inmersa en la Serranía conquense camino del Alto Tajo y del Bajo Aragón.

En los siglos XV y XVI fue cruce de culturas, permitiendo la convivencia entre mudéjares, judíos y cristianos, y con ello la posibilidad de ser solar de los Canetti (Elías Canetti, premio Nobel de Literatura en el 1981, descendiente de los judíos sefarditas expulsados por los Reyes Católicos).

La historia de su pasado mantiene viva la huella en sus murallas y su extensa fortaleza, elevada sobre un crespón rocoso y dominando la gran vega

de sus ríos Tinte y Mayor. El lienzo amurallado hace del lugar una de las villas más visitadas de toda la provincia, manteniendo sus entradas principales, fuera de los portillones, el Postigo y la Puerta del Rey y que son tres: Puerta de la Virgen de estilo románico, Puerta de San Bartolomé, de estilo califal y Puerta de las Eras, la principal del lugar. Entre ellas, un largo lienzo amurallado, cuyo sistema de cremallera y puertas acodadas, son la máxima expresión del sistema defensivo musulmán, rodeando un caserío que sigue acogiendo al visitante con hospitalidad para ofrecerle su rica gastronomía, recrear su espíritu turístico y revivir sus tradiciones más populares.

Calles de Cañete

Ayuntamiento y hastial de la iglesia de San Julian.

Foto Luis Manuel Moll

Soportales Plaza Mayor.
Foto Luis Manuel Moll

Calles de Cañete

Pero es, el entrelazado urbano, el que mantiene la construcción popular de villas medievales, porque entre sus callejas estrechas aún se oyen las pisadas de musulmanes, aragoneses, franceses y carlistas, reviviendo páginas admirables de heroísmos, lealtades y rebeldías. Luego, sus balconadas del Postigo, su viguería cruzada y sus tejaroces reflejan la estampa serrana de construcciones populares. Entre cada rincón y cada aporte monumental, su plaza mayor porticada del siglo XVII sirve de eje radial con elegantes soportales mientras la fachada renacentista de San Julián abre el hueco de la Latinidad.

Las gentes de la Albarada

Pero su identidad como emblema lo representa su ALVARADA MEDIEVAL, evento histórico-cultural que el primer fin de semana de agosto conmemora el nacimiento de Don Álvaro de Luna, su principal personaje histórico, con una fiesta medieval en torno a conferencias literarias, representaciones teatrales, certámenes literarios, mercadillo medieval, pasacalles, degustaciones gastronómicas, conciertos musicales, celebraciones religiosas y torneo medieval.

Cballeros durante el Torneo de la Alvarada.

Caballeros en la Alvarada

Alvarada nocturna

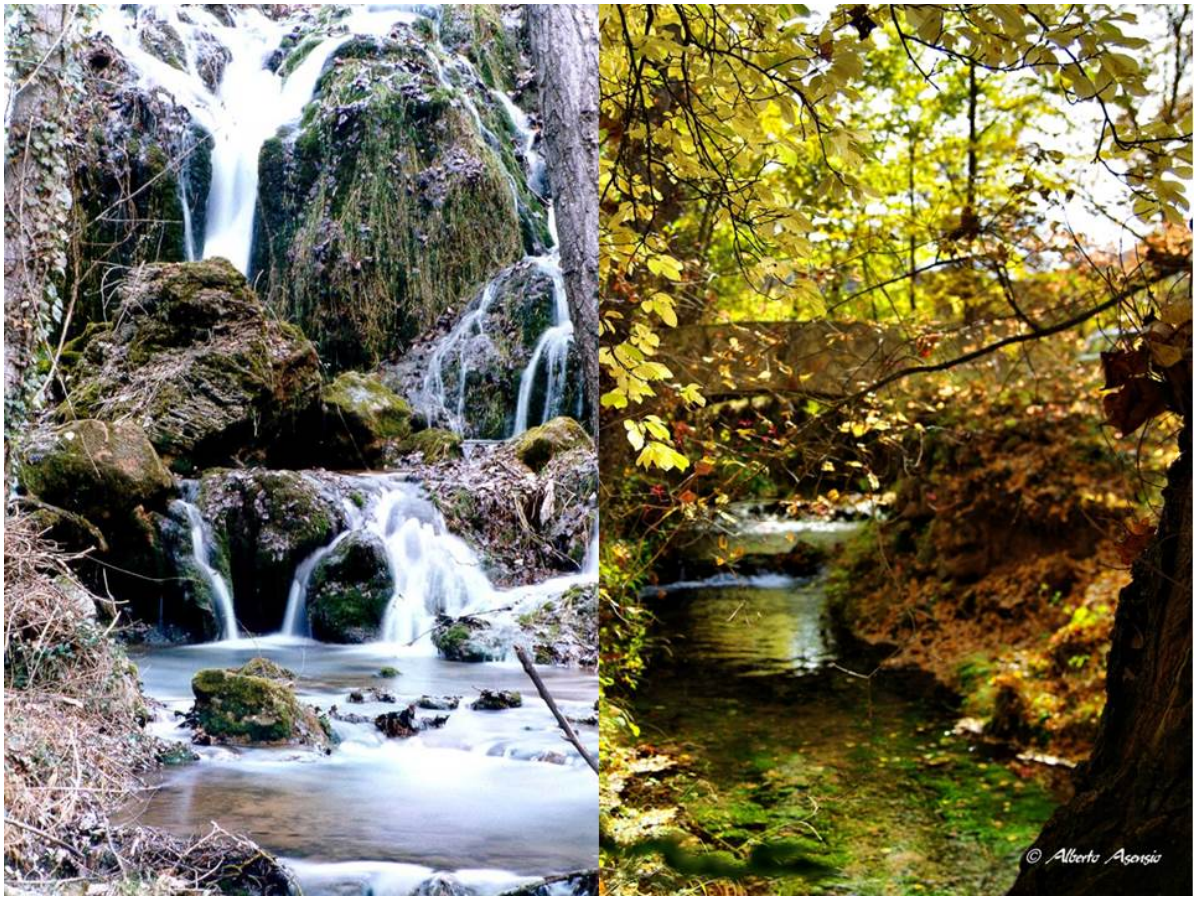
Cena noctura durante la Albarada.

En estas importantes jornadas que ya han alcanzado reconocimiento nacional alcanzando Premio de

Turismo y proyección internacional con los hermanamientos entre Chile, Uclés y Teruel, se pone de actualidad la expresión del carácter de un pueblo y sus gentes, reviviendo el rico pasado que la Historia ha escrito entre sus piedras. Catorce ediciones reafirman el valor de un evento en el que la cultura tiene su máxima expresión: Las Cantigas Alfonsinas, en su primera edición, devolvieron a la villa de don Álvaro su mejor tradición literaria; luego, La Mesta y su proyección ganadera en estas Tierras de Frontera donde Aragón y Castilla dilucidaban hegemonía; la convivencia entre las minorías judía, mudéjar y cristiana, sirviendo de homenaje a los Canetti; los Virreinatos coloniales en la familia de los Hurtado de Mendoza; los Señoríos y Marquesados como configuraciones de la Edad Moderna en esa lucha de poder entre Moya y Cañete; la Inquisición como ejecutoria impuesta por los Reyes Católicos; el Cancionero Popular con señas de identidad donde las tradiciones han reafirmado el Alma del Pueblo o el papel de la mujer en el Medievo, han conformado cada una de las ediciones, dando muestras de un profundo conocimiento histórico y cultural para plasmar nuestro rico pasado como germen de conseguir un futuro desarrollo en progreso y bienestar.

Vista general de la Villa.

Recorrer Cañete durante cualquier momento del año recompone el espíritu del viajero. Su Museo Etnográfico e Histórico, sus parajes donde el pino y el agua forman una simbiosis perfecta para el sentir de la Naturaleza en su más puro contenido, recorrer su entorno natural donde El Postigo colma la sensación más viva, patear sus callejas compartiendo hospitalidad con sus gentes humildes y aderezar el estómago con esa rica gastronomía que ofrecen sus Restaurantes, reconocidos y premiados, hace confabular un viaje inolvidable.



Entorno natural

Entorno natural

Pero, si el viajero quiere un poco más y adentrarse en las páginas de nuestra Historia más ilustre, tiene en el primer fin de semana de agosto, la ocasión ideal para compartir vivencias, enriquecer su conciencia cultural, reavivar su espíritu inquieto y sentirse un caballero medieval en su ALVARADA en torno a Álvaro de Luna, al que conocerán en su más pleno sentido vital. Anímense y no les defraudará.

Casas adosadas a las murallas